

El viaje en el tiempo es posible, la música es el vehículo y no es peligroso. Imaginemos que hurgando rincones inexplorados de una vieja casa encontramos varias cajas que al abrirse revelan un acervo inmenso de vinilos, esos discos enormes y oscuros en los que antaño se solía grabar y escuchar música, el solo verlos remite a un escenario viejo y rústico, como si viajáramos en el tiempo, mientras que un sonido parecido a un carraspeo, como de un gis sobre un pizarrón, comienza a inundar la habitación y también la mente. El sutil y entrañable sonido de una aguja sólo es una percepción de cómo ha pasado el tiempo.

No sería descabellado encontrar en las mismas cajas algunos casetes, pequeñas cajas plásticas de forma rectangular que en algún momento revolucionaron la música haciéndola portátil. La imagen de este instrumento es casi indivisible de esos jóvenes desenfadados con sus audífonos y su infaltable *walkman* en mano, el cual les permitía reproducir su música en cualquier lugar; un gran avance, un atisbo futurista, una señal que gritaba con claridad que la música y su reproducción estaban en constante evolución.



El casete, sin embargo, tenía algunos defectos, por un lado la baja fidelidad de sonido, y por otro, la dificultad de localizar un tema específico.



Archivo Siglo Nuevo

Cualquier cambio viene precedido de una revolución, la era de internet llegó y con esto la música se expandió a través de redes y servicios que se han encargado de desplazar cualquier tipo de medio físico de almacenamiento y reproducción de música



La búsqueda de una solución a estos defectos desembocaría en la aparición del disco compacto (CD), un objeto ultra delgado y delicado que proveyó un nuevo sonido, rompió con los paradigmas de almacenamiento y reproducción de música. El *walkman* cedió paso al *discman*, y aquella incertidumbre se volvió una certeza porque ya se podía elegir la canción que se quisiera en un instante.

LA ERA DIGITAL

El CD es todo un símbolo en la evolución de la música toda vez que es el primer soporte que permite la grabación en formato digital MP3, el cual a su vez ofrece múltiples ventajas, por ejemplo, la practicidad, la

accesibilidad (se trata de un método relativamente barato) y la facilidad de distribución.

Cualquier cambio viene precedido de una revolución, la era de internet llegó y con esto la música se expandió a través de redes y servicios que se han encargado de desplazar cualquier tipo de medio físico de almacenamiento y reproducción de música. Primero fueron los reproductores de MP3, que con sus sencillas presentaciones arreglaron la vida de muchos melómanos que cargaban mochilas atiborradas de delicados discos. El "MP3", un pequeño artefacto que almacena grandes cantidades de canciones descargadas desde una computadora, fue la puerta de entrada a una era infinita que ha cambiado la industria musical.